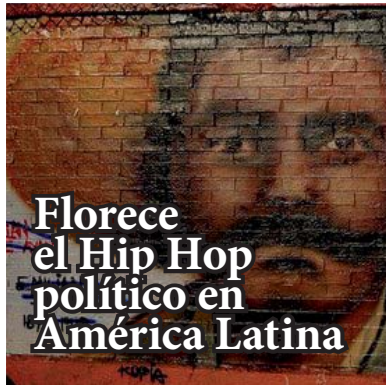


desinformémonos

Revista Barrial Bimestral - Número 9 - Octubre / Noviembre - 2010

«Desinformémonos hermanos tan objetivamente como podamos»

www.desinformemonos.org



LOS NUESTROS

Frei Betto

Una mirada a los movimientos sociales latinoamericanos

Mónica Baltodano

“La penalización del aborto es la criminalización de las mujeres pobres”

IMAGINA

EN RESISTENCIA

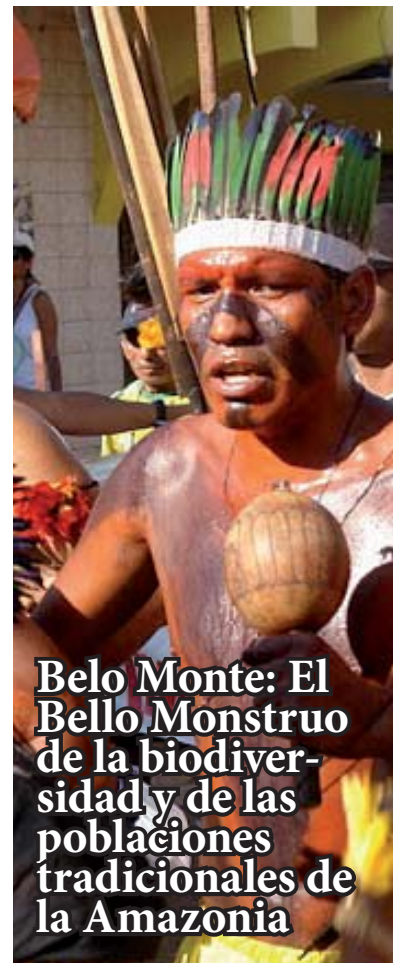
Amparo Sánchez

Mujer y Ella, la música

LOS NADIES

Adán Quiroz

Venda lo que venda, sólo puedo quedarme con dos dólares



La autonomía no descansa **Guerra contra** **la experiencia zapatista** *Hermann Bellinghausen*

La experiencia zapatista es real y por eso los poderes utilizan tanta guerra para detenerla. Para su frustración, los pueblos zapatistas les muestran que la lucha sigue, que sus formas de gobierno se desarrollan y funcionan con solvencia democrática, gracias a una legitimidad y un compromiso que los malos gobiernos han perdido por completo.

Chiapas, México. Pronto serán 17 años del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en las montañas de Chiapas. Es un lapso grande que abarca cuatro gobiernos federales; resulta fácil olvidar o distraerse respecto al hecho de que todo ese tiempo, día a día, centenares de comunidades indígenas han vivido en una guerra continua, cuidadosamente diseñada por los altos mandos federales, en sus elementos propiamente castrenses y en las estrategias de contrainsurgencia. Aún ahora que el país entero se militariza y los puestos y controles del Ejército federal ya no son exclusivos de los territorios indígenas (incluyendo Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz), el territorio autónomo zapatista sigue siendo la región más abrumadora y permanentemente militarizada de todo México.

El logro de la experiencia zapatista de gobiernos autónomos no reside sólo en su prolongada duración de tres lustros y la permanente voluntad pacífica hacia sus hermanos no zapatistas, sino la construcción, desde la raíz, de sistemas educativos, de salud, de producción agrícola y comercialización de productos, impartición de justicia, comunicación. Todo de manera independiente al deteriorado sistema político. Está abierta a un permanente aprendizaje de su “mandar obedeciendo”. Han materializado una propuesta de cambio en tiempos de conservadurismo, indolencia y mala fe de las estructuras de gobierno. Un mensaje de que las cosas se pueden hacer de otro modo, y bien.



Foto: Simona Granati

Pero así como la creación y evolución de la autonomía no descansa, tampoco lo hace la guerra contra ella de los gobiernos federal y estatal, que emplean para tal propósito la plenitud de sus recursos bélicos, tecnológicos, policíacos, propagandísticos y económicos, determinados por la elaboración intensiva de lo que se da en llamar “inteligencia”, con explícitos fines de “contrainsurgencia”.

En la presente etapa de esta guerra continua contra los pueblos mayas zapatistas, se expulsa de sus casas y tierras a decenas de familias, bases de apoyo zapatistas. Están los casos de las comunidades tzeltales El Pozo (San Juan Apóstol Cancun) en julio pasado, y el 9 de septiembre San Marcos Avilés (municipio oficial Chilón, en los límites con Sitalá). Tan sólo en este último fueron obligados a dejar casas y pertenencias 170 personas, bases de apoyo zapatistas organizadas con el caracol de Oventik. ¿La razón? Dicen los expulsos del PRI, el PRD y el Verde Ecologista que “por construir una escuela autónoma”. Y que sólo podrán regresar si dejan de ser zapatistas.

Además de estos “puntos rojos”, donde la violencia se ha desbordado a últimas fechas, permanece invisible, pertinaz, puntual, la presencia de decenas de bases de operaciones del Ejército federal en la selva Lacandona, los Altos, la zona Norte y la selva fronteriza. Ello implica la ocupación militar de porciones importantes del

territorio tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal y también zoque y mame –sus campos, pueblos, caminos, fuentes de agua-. Las múltiples bases de operaciones de las Fuerzas Armadas brindan además, tácita o descarada protección para los grupos hostiles a la autonomía, paramilitarizados o no.

No pocas veces la contigüidad entre tropas federales y simpatizantes de grupos como Opddic, Paz y Justicia o Ejército de Dios es literal, lo cual ocurre en las bases de Monte Líbano, Toniná, Jotolá y Rancho Nuevo, por ejemplo. Tan sólo en San Pedro Polhó, cerca de Acteal, la ocupación miliar es asfixiante y afecta, hace ya 13 años, a miles de desplazados zapatistas que después de la matanza en Chenalhó en 1997 ya no regresaron a sus tierras.

La experiencia zapatista es real y por eso dedican los poderes utilizan tanta guerra para detenerla. Guerra de balas, de billetes, de asfalto y cemento, de falsas promesas, papel y éter televisivo. Para su frustración, los pueblos zapatistas les muestran que la lucha sigue, que sus formas de gobierno se desarrollan y funcionan con solvencia democrática (donde “el pueblo manda”), gracias a una legitimidad y un compromiso que los malos gobiernos han perdido por completo.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo

Frei Betto

una de las principales referencias de la Teología de la Liberación en Brasil y en el mundo, con una larga trayectoria como luchador social, ocupa un lugar privilegiado para hablar sobre el tema de la religión y la transformación social. En la siguiente entrevista con Desinformémonos, nos deja su impresión sobre el actual momento político de América Latina.

Edición de una entrevista realizada por Joana Moncau

¿Cómo valora la importancia de la Iglesia Católica para las luchas sociales en América Latina?

Entre 1960 y 1980 la Iglesia Católica tuvo un papel preponderante en las luchas sociales en América Latina. A través de las Comunidades Eclesiales de Base y de la Teología de la Liberación, venidos de la "opción por los pobres", muchos militantes fueron formados por la Iglesia según el método de Paulo Freire. En países bajo dictaduras, como Brasil y Nicaragua, esa formación resultó en una opción revolucionaria. Con el pontificado de Juan Pablo II y la caída del Muro de Berlín, se inició la "vaticanización" de la Iglesia latinoamericana. La Teología de la Liberación fue censurada; los obispos progresistas apartados; padres conservadores nombrados obispos, etcétera. Hoy la Iglesia Católica, aunque albergue grupos progresistas comprometidos con las causas populares, refluye en la opción por los pobres y busca situarse en una supuesta neutralidad frente a los conflictos sociales.

¿Es posible hablar de alguna lucha que sea genuinamente popular en América Latina y que no considere la fuerza del catolicismo y de la religión?

Que yo sepa, no hay ninguna fuerza política progresista en América Latina que pregone el ateísmo y sea antirreligiosa. Desde que Fidel asentó, en la entrevista que le hice en 1985 (libro Fidel y la Religión), la importancia de la religión como factor de liberación, el prejuicio prácticamente se acabó. Jamás habrá participación popular en los procesos políticos latinoamericanos sin incorporar la religiosidad del pueblo. Aquí la puerta de la razón es el corazón y la llave del corazón es la religión.

Considerando esas cuestiones, ¿cómo interpretar el caso de la Revolución cubana?

La Revolución cubana ha incorporado los valores religiosos del pueblo, tanto que ha tenido líderes que se asumen como cristianos, como Frank País y José Antonio Echeverría; o como el capellán, el padre Guillermo Sardiñas, quien luego de la victoria mereció el título de Comandante de la Revolución. Hoy Cuba pasa por un período de excelentes relaciones entre Iglesia y Estado, al punto de que el Estado permitió que la Iglesia Católica lleve a cabo la mediación que posibilita la liberación de presos de conciencia.

¿Qué papel tienen los movimientos sociales hoy en la política latinoamericana?

Sin los movimientos sociales América Latina no estaría viviendo esta primavera democrática representada por Lula, Chávez, Funes, Mujica, Evo, Correa, Lugo, entre otros. Sin embargo, ocurre hoy un reflujo de los movimientos sociales, muchas veces porque sus liderazgos fueron cooptados por estos gobiernos. La caída del Muro de Berlín,

la influencia del neoliberalismo y de las nuevas tecnologías, el advenimiento de la posmodernidad, son algunos de los factores que explican la desmovilización de los movimientos sociales, aunque algunos permanezcan activos, como el movimiento indígena y, en el caso de Brasil, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

Hablando de los gobiernos emanados de la izquierda partidaria y de los movimientos sociales que se van consolidando en el escenario latinoamericano ¿Es posible clasificarlos como gobiernos de izquierda?

No, son gobiernos progresistas y, algunos, como es el caso de Venezuela, hasta explicitan el socialismo como proyecto político. Pero también están lejos de que sean gobiernos de derecha o conservadores. Dentro de las posibilidades reales, y no ideales, actúan en favor de los más pobres y sobretodo desarticulan el poder político de las oligarquías tradicionales, aunque ellas sigan con mucho poder económico.

En el sitio www.desinformememos.org se puede leer el texto completo



El Bello Monstruo de la biodiversidad y de las poblaciones tradicionales de la Amazonia **Belo Monte**

La reactivación de un proyecto de Usina Hidroeléctrica que estaba archivado desde hace más de 30 años, muestra que el gobierno de Lula, en Brasil, se adhirió a un modelo de desarrollo predatorio.

Texto editado de un original de Christiane Peres

São Paulo, Brasil. La urgencia pre-electoral hizo que el gobierno de Brasil impulse el proyecto de la Usina Hidroeléctrica de Belo Monte, en el río Xingu, en Pará. Para discutir la resistencia al proyecto que afectará a uno de los principales afluentes de la cuenca Amazónica, más de 400 indígenas de 36 pueblos de la Amazonia, además de ribereños y gente de movimientos sociales, participaron en el Campamento Tierra Libre, en la ciudad de Altamira, Pará.

El polémico mega proyecto trajo al presidente Lula una acusación impensable años atrás: “Lula ha demostrado ser el enemigo número uno de los indios”, atacó el cacique Megaron Txukaramãe, líder de los Kayapó. En la carta del encuentro se denunció también la existencia de otros 426 iniciativas privadas o del gobierno que inciden en tierras indígenas, además de la proyección de más de 300 nuevas hidroeléctricas para la Amazonia. La oposición no es solamente de los indígenas. Pocas veces un proyecto del gobierno de Lula ha despertado tanta oposición entre ingenieros de las universidades brasileñas más importantes.

Según el gobierno, el proyecto pasó por alteraciones que reducen los impactos ambientales. El área de inundación fue reducida de 1,225 a 516 kilómetros cuadrados. De hecho, no tendrá inundaciones en tierra indígena, pero la “solución” encontrada crea otro impacto: un trecho de 100 kilómetros de curva del río, conocido como Volta Grande, reducirá su caudal.

Un panel de 40 especialistas concluyó el año pasado un análisis independiente sobre Belo Monte. El documento apunta una serie de fallas y omisiones en el proyecto. La usina fue anunciada

como la “salvación del país” para generar energía y la tercera mayor del mundo, con 11 mil mega watts. Pero eso sólo es verdad cuando el río se llena. En la mayoría de los meses del año, la energía producida es de 4,5 mil mega watts. Los indígenas temen que el gobierno, en el futuro, vuelva al proyecto original, de los 70, de hacer otras cinco usinas allí para aprovechar ese potencial energético.

Según el gobierno, 18 mil empleos directos serán generados, además de otros 23 mil indirectos. Lo que no se dice es que el beneficio es temporal y que después de diez años, menos del 4 por ciento estarán empleados, lo que generará problemas. “Con esa masa sin ocupación aumentará la extracción ilegal de madera y la invasión de aéreas protegidas”, dice la bióloga Renata Pinheiro.

Además de todo eso, la Fundación Nacional del Indio (Funai) alega que consultas a las comunidades tradicionales de la región fueron realizadas, pero no es

lo mismo que han declarado diversos líderes indígenas. Para empeorar, en 2009 la fundación emitió un parecer favorable a la obra, sin considerar las protestas.

Por lo visto, quien pagará por la construcción de Belo Monte serán las comunidades tradicionales do Xingu. Y no hay a quién apelar. Una pena, visto que la diversidad socio ambiental en la región impresiona el mundo desde hace décadas. Al largo de los 2,7 mil kilómetros del río Xingu está lo que es considerado uno de los mayores corredores de áreas protegidas del mundo: 19 tierras indígenas y 10 unidades de conservación, un total de 28 millones de hectáreas en plena Amazonia.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



Foto: Verena Glass y Antonio Cruz

“La penalización del aborto es la criminalización de las mujeres pobres”: **Mónica Baltodano**

Edición de una entrevista realizada por Amaranta Cornejo Hernández

Mónica Baltodano habla en entrevista para *Desinformémonos* sobre la criminalización del aborto.

En Nicaragua, en el 2006, tres semanas antes de las elecciones presidenciales, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) promovió la penalización de la interrupción del embarazo terapéutico. Ante los cuestionamientos al interior del mismo FSLN, la jefa de campaña argumentó que se penalizaba porque necesitaban conseguir votos, pero que en el 2008 iban a buscar que se despenalizase de nuevo, lo cual no sucedió.

¿Ilegalización o criminalización, legalidad o legitimidad en referencia al aborto?

La ilegalización y la criminalización del aborto van de la mano porque implican una conducta de la sociedad y de los órganos judiciales, incluso de grupos dentro de la sociedad que convierten al aborto en un crimen penable, perseguible.

La defensa del derecho al aborto tiene que ver no sólo con la legalidad, sino con derechos esenciales de la mujer a disponer de su propio cuerpo, y de decidir si quiere o no ser madre- Es un derecho legítimo que no debería estar sometido siquiera a procesos de carácter legal. Es un derecho humano que nosotras las mujeres debemos hacer valer con nuestra lucha.

La penalización del aborto implica un sesgo discriminatorio por sexo y clase

Hay un sesgo por sexo, por ser las mujeres quienes nos embarazamos, y hay también un sesgo por clase social, porque las menos informadas son las mujeres con menos recursos. Las mujeres de clase media o alta se practican el aborto pagándolo en condiciones clandestinas, pero más seguras. Incluso hay muchas mujeres que salen a practicárselo a otros países.



Por tanto, la penalización es discriminatoria hacia las mujeres, y dentro de las mujeres, hacia las que tienen menos acceso a los anticonceptivos, al aborto en condiciones de seguridad. O sea, que está dirigido a criminalizar a las mujeres pobres.

El tema del aborto durante la Revolución sandinista

Nosotras queríamos que en la Constitución de 1987 se ampliara el derecho al aborto, reformarlo de como estaba establecido en el código penal desde 1870. Pero no lo logramos. Lo que sí es que existieron organizaciones de mujeres que crearon espacios para una mayor tolerancia en la práctica del aborto.

Una de las críticas que hacemos es preguntarnos, ¿ la revolución en la que participamos, luchamos y tomamos las armas consiguió cambios fundamentales que nos diferencien de donde no hubo revolución? Yo tengo la tesis de que son muy pocos. *La reacción de las mujeres ante la penalización del aborto*

Hay una enorme confusión. La iglesia y los grupos fundamentalista de laicos que giran alrededor de las iglesias ponen en el mismo saco, es decir que todos los abortos son innecesarios y criminales. Hay un desconocimiento de masas de qué es un aborto y qué es un aborto terapéutico.

La mayor parte de las y los nicaragüenses rechazan el aborto, pero 40 % de las mujeres nicaragüenses se han practicado al menos un aborto en su vida. Eso quiere decir que la mujer llega a un aborto creyendo que está cometiendo un pecado. Así, el aborto tiene consecuencias brutales en términos psicológicos.

El sistema patriarcal y su rol en la ilegalización del aborto

Estamos hablando de una cultura patriarcal, en la cual los hombres, muchas veces, le impiden a la mujer el uso de anticonceptivos. Aunque somos las mujeres las que salimos embarazadas, los hombres son la otra parte en un proceso de embarazo, a través de la relación sexual. Pero ellos no toman ninguna responsabilidad. Entonces, todo el tema de la responsabilidad está enfocado hacia la mujer.

El sentir personal

La penalización del aborto me parece de las injusticias más grandes que existe en Nicaragua y mantengo una actitud permanente de rechazo, de coraje, de rabia que es la que me mueve a comprometerme en la lucha por la despenalización del aborto terapéutico y del aborto en general. También rechazo la doble moral, y condeno a las hipocresías de las jerarquías religiosas que no condenan los crímenes de los seres humanos en las guerras, y a las mujeres que estamos por el aborto nos tratan de criminales.

En el sitio www.desinformememos.org se puede leer el texto completo

Entrevista a Claudia Korol **La actualidad del movimiento social en Argentina**

Edición de una entrevista realizada por Waldo Lao

Claudia Korol –integrante del Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL) y del Equipo de Educación Popular “Pañuelos en Rebeldía”– habla en entrevista con *Desinformémonos* sobre la actualidad de los movimientos sociales en América Latina.

Buenos Aires, Argentina. En Argentina, para hablar de movimientos sociales, hay que remitirse al 2001, cuando las políticas neoliberales mostraron su agotamiento en el país. En ese entonces, muchos movimientos expresaron su resistencia y multiplicaron sus militantes.

En cambio hoy, el restablecimiento de la gobernabilidad ha provocado que los movimientos sufran políticas de exclusión y que haya decaído su incidencia.

El gran problema en Argentina es la ausencia de un proyecto alternativo de poder popular. Las organizaciones que rechazaban el verticalismo no lograron construir una intervención política horizontal.

Sin embargo, en los últimos años han surgido organizaciones como las Asambleas Ambientalistas. Estas Asambleas locales se articularon en la Unión de las Asambleas ciudadanas, sumando esfuerzos.

Otro de los graves problemas que preocupan a los movimientos sociales actuales son las políticas de criminalización, utilizadas para establecer control sobre la población. Hay alrededor de cinco mil presos políticos.

Un ejemplo es el caso de los compañeros de Atenco, en México, quienes ya fueron liberados, pero habían sido condenados a 112 años de prisión. Ese tipo de castigo es una amenaza para mantener a la población controlada.

En el caso del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil (MST) la lucha está legitimada y quieren criminalizarla. Muchas organizaciones en América Latina están defendiéndose de falsos cargos que se les imputan y hay además presos en las cárceles acusados de cosas no comprobadas.

La constitución debería incluir criterios para que no se criminalice la pobreza. Muchas personas están presas por situaciones a las que fueron empujados y no tienen quién los defienda. A veces, ni siquiera entienden de qué se les acusa, pues hablan otro idioma. El sistema resuelve la exclusión de los excluidos recluyéndolos.

La Marcha del Movimiento Indígena, fue una iniciativa que tomaron las comunidades para hacer visible su existencia y sus demandas, y para exterminar el mito de que en Argentina toda la gente es blanca. Por eso fue un movimiento histórico sumamente significativo.

En los nueve años posteriores a la crisis en Argentina se generaron esperanza y alegría por la capacidad de rebeldía que se expresó en el 2001. Aprendimos mucho de cómo somos. Como dijo un compañero zapatista: “El pueblo argen-

tino está muchos años callado y después explota, revienta y quema todo”. Luego llega un momento donde se restablece la gobernabilidad. Hoy los movimientos sociales están en una posición defensiva.

Hay que tenerle confianza a las organizaciones populares. Muchos de los movimientos sociales están en una etapa de resistencia y de rearticulación de sus propuestas. Estamos con la posibilidad de capitalizar aprendizajes. Hay que apostarle a la educación popular y la formación política para lograr construcción política y organizativa.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



Foto: Lala Iezzi

Francia. La sombra de un proyecto de aeropuerto planea sobre los pobladores de Notre-Dame des Landes

Edición de un texto de Marie Ghismalfiltré

Nantes, Francia. A veinte kilómetros al norte de la ciudad, se diseña un nuevo proyecto de aeropuerto. El 30 de julio pasado la empresa VINCI, gigante francés de las obras públicas, fue seleccionada por el Estado como concesionario del futuro aeropuerto por cincuenta y cinco años. Los habitantes del lugar, primeros afectados, se organizan en su contra.

Desde los años setenta, las tierras agrícolas del pueblo de Notre-Dame des Landes son amenazadas de ser arrasadas. Es al comprar el periódico en el café, una mañana de mayo de 1970, como se dan cuenta los habitantes de estas comunas que “la metrópoli Nantes-San Nazaire podría convertirse en el Róterdam aéreo de Europa gracias a la creación de un aeropuerto internacional al norte del río Loire”. Sin embargo, no presintiendo nada bueno, los campesinos se organizaron. Una lucha se inició entonces con el fin de parar el proyecto, instalar nuevos jóvenes agricultores en la zona y promover el control y la gestión colectiva de las tierras. A pesar de la determinación de las elites locales y de los expertos en planificación territorial, las movilizaciones y la crisis petrolera de esa época acabaron con el proyecto. Pero no fue más que una victoria temporal.

En el año 2000, el proyecto de aeropuerto fue reiniciado por dirigentes del partido socialista francés. El gobierno hablaba en aquel momento de la necesidad de construir un tercer aeropuerto de tamaño internacional para Francia. Retomando el antiguo proyecto, el alcalde de Nantes Jean-Marc Ayrault llamó entonces a reemplazar el aeropuerto de la ciudad por uno nuevo, cuatro veces más grande, en las tierras de Notre-Dame des Landes. Lo que llama la atención son las llamadas « ambiciones ecologistas » del proyecto, ya que la ciudad de Nantes, que se reivindica « campeona del desarrollo sustentable », propone construir un aeropuerto de « alta calidad ambiental ». Algo sorprendente cuando se sabe de la polución ambiental generada por el transporte aéreo, y de las ambiciones del ayuntamiento de ser los portavoces de las ciudades del mundo en las grandes cumbres de Copenhague o de Cancún en contra de los gases invernaderos y del cambio climático.

Creyendo en los ideales de la « democracia participativa », muchos opositores actuales intentaron contestar el fundamento del nuevo aeropuerto durante los debates públicos oficiales que por ley deben preceder a cualquier obra de

importancia. Pero a pesar de los avisos mayoritariamente inconformes, la comisión de investigación pública emitió en abril de 2007 un reporte favorable al proyecto. Ante esa evidente negación del aviso de los ciudadanos, las acciones de resistencia local se han desarrollado de nuevo: en agosto de 2009, se organizó una semana de resistencias y el primer « campamento climático » francés. De manera paralela, se llamó a ocupar los terrenos y las casas expropiadas en la zona, que fueron desde entonces habitadas por nuevos habitantes en lucha.

Hoy en día, la adquisición del mercado del aeropuerto por la empresa VINCI agudiza el conflicto: cinco casas ocupadas de la zona recibieron una notificación de desalojo este verano. Pero los habitantes rechazaron quitar los lugares y decidieron permanecer ocupando la sede del ejecutivo regional el 31 de julio pasado. Desde entonces asambleas generales populares son organizadas en la zona. Pero ante los apetitos de las grandes empresas y el peso de la propaganda « verde » del ayuntamiento de Nantes, la resistencia tiene dificultades para hacer escuchar su voz. Ahora más que nunca, necesitan apoyo más allá de del entorno local para ampliar la lucha.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



Foto: Nouvel Quest y ENAUT

Un ambulante ecuatoriano **Venda lo que venda, sólo puedo quedarme con dos dólares**

Adán es un joven vendedor de cigarrillos y dulces en un rincón de la capital ecuatoriana. Este es el relato de la vida y la solidaridad en las calles, del futuro incierto y, a pesar de todo, del sueño de llegar a ser doctor o futbolista. Testimonio recogido por Adrian Castro Bibriesca en Quito, Ecuador

Soy Adán Quiroz, tengo 16 años y nací aquí, en Quito. Vivo a diez minutos de la central de camiones La Ofelia. Tengo tres hermanos, soy el menor y trabajo en el centro. Vendo cigarrillos y dulces.

Vivo con mi abuela y mi mamá. Mi abuela vende carne de choncho en un mercado, mi mamá sale a vender mote por las tardes. Yo trabajo por las tardes de lunes a viernes, y sábado y domingo todo el día, ya que los fines de semana hay más gente en el centro. Sólo trabajamos nosotros tres. No conozco a mi papá, se fue y no sé donde vive ni con quién, creo que vive en casa de sus padres. No me han dicho.

Somos cinco los que vivimos en mi casa, duermo con dos hermanos. Uno de ellos no trabaja ni va a la escuela. Mi mamá se enoja mucho con él, lo bueno es que tampoco roba o hace cosas malas, sólo está en la casa sin hacer nada.

Ahorita no estoy estudiando, sólo asisten mis hermanos mayores que están en secundaria. Mi mamá dice que el siguiente año voy a regresar a la escuela. Por donde vivo la gente no tiene mucho dinero. Tengo un amigo con el que siempre juego fútbol, se llama Joel. No tengo novia, no tengo suerte con las niñas. Hace un tiempo me gustaba una niña, pero no me hizo caso. Se necesita plata para tener novia.

Suelo ganar entre cinco y diez dólares al día, los sábados es cuando más gano, generalmente no baja de 15 dólares. Venda lo que venda, sólo puedo quedarme con dos dólares. Quiero juntar plata para regalarle un vestido a mi



mamá, hace tiempo pasamos por una tienda y le gustó mucho. Hace unos días, iba de regreso a mi casa y unos niños me quitaron mis cosas y mi dinero, mi mamá se enojó, pensó que me había comprado algo. Le dije lo que había ocurrido pero no me creyó.

Quisiera ser futbolista o doctor. Pero ser doctor es muy caro, la escuela cuesta mucha plata. Siempre busco la forma de obtener lo que quiero. Si realmente quiero ser doctor tendría que trabajar mucho, siempre se necesita trabajar mucho. Dice mi mamá que si trabajo mucho y voy bien en la escuela, me va a ayudar a que pueda estudiar.

Alguna vez estuve cerca de robar. Hace menos de un año, uno de los que me robaron mi dinero y mis cosas, me empezaron a hablar.

Un día, por mi culpa, un señor le pegó a un niño que pasaba cerca de su casa. Yo aventé una piedra a la ventana del señor y me escondí, cuando salió vio a ese niño y le pegó. Creyó que había sido él. La idea era que cuando el señor saliera, por atrás de su casa se metieran los otros, pero ellos nunca entraron, se fueron, y a mí no me pasó nada, pero al otro niño sí. Días después me empezaron a molestar, decían que yo no tenía valor. Me enojé y

me peleé con uno de ellos. Después pasó lo del dinero. Han transcurrido algunos días y no los he visto, creo que no viven ahí, o algo les sucedió.

Me gustaría ser papá, pero no me gustaría irme y dejar a mis hijos como mi papá lo hizo. Tengo muchas ganas de hacer cosas, de estudiar, de jugar, pero a veces no puedo, el trabajo me quita mucho tiempo del día. A pesar de todo eso, conozco gente muy chévere aquí. Una señora que me ayuda mucho es Lucía, me da agua cada sábado y domingo. Ella tiene un negocio de casetas telefónicas. Además, camino mucho, no me gusta quedarme parado y esperar a vender, pues hay muchas cosas que puedo conocer.

Me gustaría poder ayudar a mi mamá y a mi abuela con otro trabajo, pero tengo que entrar a la escuela, ahora sólo tengo esto, pero sé que mi ayuda beneficia a mi familia y a mis otros hermanos, que ya me prometieron que me ayudarán en la escuela. Ahora sólo seguiré trabajando y cuando tenga oportunidad, haré todo lo que quiero.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo

Florece el Hip Hop político en América Latina

La semilla de Hip Hop encontró tierra fértil en esta región, convirtiéndose en un catalizador de los centros de formación en las periferias urbanas y la voz política de los oprimidos. Miles de jóvenes han cambiado la vida por esta sutil combinación de arte y política.

Edición de un texto original de Pimentel Spensy

México, D.F. Hace veinte años, el rap político alcanzó su punto máximo en los Estados Unidos. Grupos como Public Enemy, Boogie Down Productions (BDP) y Con Actitud Nigger (NWA) expresan cada uno a su manera, el descontento de los habitantes de los guetos de las grandes ciudades, con la falta de oportunidades económicas y la violencia policial. La virulencia de la letra, mencionando muchas ideas y nombres del movimiento negro de los años 60 y 70, atrajo la atención, y los grupos llegaron a ser motivo de investigaciones del FBI.

¿Causa? ¿Efecto? Síntoma, de cualquier modo. Mientras sonaban por los guetos negros y latinos de Estados Unidos virulentos versos en contra la policía, la creciente insatisfacción culminó en una serie de revueltas en 1992, principalmente desde Los Ángeles, donde los oficiales acusados de golpear a un taxista negro Rodney King, captados por un camarógrafo un año antes, fueron absueltos por un jurado compuesto principalmente por blancos.

Poco después, los vientos han cambiado en los Estados Unidos. A expensas de las reformas neoliberales que el país ha impuesto al mundo, especialmente a América Latina, la economía del país

prosperó. En América Latina, una serie de gobiernos alineados produjo la apertura de los mercados, la privatización y el desmantelamiento de la economía. El continente se fue a la ruina y aún hoy sufre las consecuencias de este movimiento.

A medida que la economía estadounidense experimentó un período de prosperidad, el rap ha ganado terreno y la protesta política se ha convertido en una corriente minoritaria. El gangsta rap surgió celebrando cada vez más la forma de vida consumista de los artistas pobres que pasaron a ganar mucho dinero con la música.

Pero la chispa de la conciencia política y de la rebelión no está muerta, simplemente emigró. En Francia, fue la banda sonora de los disturbios de jóvenes de barrios pobres en contra de las políticas liberales y la violencia policial. En Palestina, es el ritmo de la lucha de los jóvenes en Intifada. En África, el fruto de la diáspora negra volvió a sembrar la desobediencia civil en contra el autoritarismo.

Y es en América Latina donde la semilla del hip hop ha encontrado la tierra más fértil, llegando a ser un catalizador en el núcleo de la formación política en las periferias urbanas y la voz de los oprimidos. Miles de jóvenes, a quienes no hablan los partidos

o los movimientos negro e indígena, de pronto, quieren leer las obras de Malcolm X y Martin Luther King, y buscan información acerca de líderes como Zumbi dos Palmares, Che Guevara o Tupak Katari. Al mismo tiempo, hacen promoción de festivales, clases de baile, dibujo y poesía, y trabajo social en las comunidades donde viven. La gran mayoría no se volverá millonario, pero, sin duda, cambiará su vida por esta sutil combinación de arte y política en que se ha convertido el Hip Hop.

Una de las grandes innovaciones de los últimos años es el rap indígena. En Bolivia, ya hay rap cantado en aymara, por el grupo Wayna Rap, de El Alto. En Chile, los mapuches, que son el principal grupo indígena del país, enfrentan una fuerte discriminación racial y violencia policial, y la identificación con el Hip Hop ya están surgiendo. En la frontera de Brasil con Paraguay, los guaraní-kaiowá se enfrentan a una situación similar, y los indios jóvenes reaccionan cantando rap en guaraní.

El Hip Hop en América Latina no para de evolucionar. El continente está constantemente tragando, digiriendo y transformando el legado de la diáspora negra.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



Ilustración: CD del grupo Boca Floja, México, CD del rapero GOG, de Bras'ília (DF), Brasil

La vocalista del ex grupo Amparanoia

Mujer y *Ella*, la música Amparo Sánchez

La cantante española, fundadora y vocalista del ex grupo Amparanoia, ahora en su fase de solista, habla de sus orígenes

y de su pasión por *Ella*, la música, que la acompaña en su travesía “por este planeta lastimado, pero bien rebelde”.

Madrid, España. Van pasando los años y mi amor por la música se hace más inmenso a cada paso. Ella no para de regalarme dulces melodías e inolvidables recuerdos. Ella me permite crearla, cambiarla, transformarla, moldearla, experimentarla y nunca sabré por qué motivo mi voz me deja cantar, por qué sale de mí sin proponérmelo. Está siempre ahí, escondida, esperando que suene la guitarra o la caricia del piano para querer unirse a ellos, para fundirse en la música.

Nunca he intentado develar ese dulce secreto, el secreto de por qué canto, de por qué hago canciones. Esto forma parte de mi existencia en el planeta Tierra, no puede ser de otra manera. Empecé mi relación con *Ella* cuando tenía 15 años, para seguir jugando y para escapar del mundo real, ese que me llevó desde muy jovencita a ser madre - soltera y adolescente - y al que yo quería ganar la partida a pesar de la dificultad.

Ella que apareció como una evasión en esos tiempos duros, se fue convirtiendo en mi oficio, viajando de escenario en escenario, cada vez más lejos de casa, cada vez más cerca de mí misma. Ahora, con 40 años cumplidos, sigue siendo mi oficio pero ya es toda una deliciosa manera de vivir y una forma de expresión sin la que no sabría qué hacer, pues me siento libre escribiendo, me siento libre cantando, me siento feliz de volver al hogar y abrazar a los que se quedan, llena de nuevas experiencias para compartir, capaz de pasar por este planeta lastimado, pero bien rebelde, de contar en las letras lo que veo y no me gusta o lo que me gusta y lo que me da fuerza, buscando las respuestas y creando las preguntas.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



un espacio pedagógico para la lucha

Edición de un texto original de María Coco Magallanes y Mario Canek Huerta

Rosario, Argentina. En julio de 2010 se llevó a cabo el seminario interno de la Universidad Trashumante, que, de forma autogestiva y autónoma, ha construido por más de diez años un proyecto de Educación Popular. El objetivo fue dialogar y reflexionar sobre sus condiciones, y plantearse la constitución de una Escuela Trashumante.

En el complejo contexto que vive Argentina, esta universidad es un proyecto especialmente simbólico. El profesor Roberto “Tato” Iglesias, fundador de la Universidad Trashumante, explica que el panorama actual de los movimientos sociales en el país es desolador, opinión opuesta respecto al “proceso democrático” que sectores críticos y progresistas en Latinoamérica reconocen.

El Tato observa a Argentina con otra mirada. Los trashumantes piensan y construyen su otro país a partir de la incredulidad a todo tipo de “democracia” y desde la recuperación de lo colectivo. Ellos apuestan a los movimientos sociales que luchan por cambiar el mundo con saberes populares y simbólicos, reconociendo y enfrentando los problemas de jerarquía y pobreza con ejercicios de autonomía y horizontalidad.

Sin embargo, Tato Iglesias refiere que la desmovilización, cooptación estatal y desarticulación social son latentes a partir de las privatizaciones impuestas por Carlos Menem.

Los jóvenes participantes en el seminario reflexionan sobre por qué y cómo caminar su propio camino, con la misma autonomía que han generado procesos colectivos de reflexión a través de más de 140 talleres como parte de una pedagogía política y popular.

Durante el seminario se habló sobre las posibilidades de construcción de la Escuela y se crearon comisiones de tareas específicas. El seminario sirvió también como foro para denunciar experiencias de represión, exclusión y carencias que se viven por todo el territorio argentino, pero fue además un espacio de reencuentro, alegrías y sueños.

En el evento surgen cavilaciones e información y se materializa un lugar para el pensamiento profundo de la realidad. Es un espacio para hablar de la experiencia de trabajo popular como raíz de un nuevo proyecto construido de la mezcla de ganas, deseos, pasiones y la decisión

para “formar educadores populares para la lucha.”

El objetivo es llevar a los jóvenes a un ejercicio de reflexión profunda que dé cuenta del quehacer con comunidades, colectivos y movimientos.

La Trashumante ha sido desacreditada por varios grupos debido a su incredulidad en la política partidista y por sostener su postura anticapitalista. Sus miembros han sido llamados “extremistas” por sus prácticas “sin jefe ni autoridad”. Tato dice que los seminarios de formación de la Trashumante “sin estructura jerárquica” se inspiran en el zapatismo y éste es “un referente político, cultural e ideológico para nosotros.”

El profesor Iglesias explica que “hay que reconocer la realidad y a partir de eso organizarse y luchar para transformarla”. Así, la política pedagógica de la Universidad Trashumante es luchar aquí y ahora por la realización de su sueño, de otro país.

En el sitio www.desinformemonos.org se puede leer el texto completo



Un año desinformando

Gracias infinitas a todas las personas y colectivos que participaron con nosotros en este primer año.

Gracias, en primer lugar, a todos aquellos que no se rinden y nos dejan tanta tarea por delante

Hace un año anunciamos que nacíamos en un momento en el que nadie nos necesitaba. Seguimos pensando lo mismo. Nuestra presencia se debe, entonces y ahora, a una necesidad colectiva de crear un espacio de comunicación global con información acerca de las luchas y resistencias que se dan en los cinco continentes. Un espacio sin fines de lucro basado en la unión de muchas y diferentes voluntades. Un espacio que se une a un esfuerzo de medios autónomos que, afortunadamente, ya existe y sigue creciendo.

Un espacio con información del campo, los barrios, los centros de estudios, fábricas y las comunidades indígenas. Un espacio de las calles y llanos, con testimonios de hombres, mujeres y niños invisibles para los grandes medios de comunicación masiva: migrantes, indígenas, refugiados, artistas, trabajadoras sexuales, niños que viven en las calles, campesinos, obreros, estudiantes y un largo etcétera conformado por las clases desposeídas, los nadies, como los nombra el escritor uruguayo Eduardo Galeano, “que cuestan menos que la bala que los mata”.

Desinformémonos nace y crece como un proyecto de comunicación autónoma, libre e independiente, conformado por un equipo de comunicadores, personas de los movimientos sociales y compañeros y compañeras que, como nosotros, buscan construir un espacio de expresión en y desde México, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Francia, España, Italia y Alemania; con amigos y colaboradores en Bolivia, Uruguay, Colombia, Ecuador, Bélgica, Turquía, Palestina, India, Tailandia, Birmania, Ucrania y Vietnam, entre otros rincones del mundo.

En Desinformémonos no nos proponemos un periodismo neutral ni falsamente objetivo. Nos asumimos como un espacio de abajo y a la izquierda, por fuera del poder y los poderosos, por la autonomía y por el derecho de los pueblos a decidir su propio destino. Un medio para la esperanza y no para el falso optimismo, para el sueño y la construcción y no para la victimización del movimiento.

En este primer año, en Desinformémonos hemos hecho el esfuerzo por producir identificaciones y vinculaciones entre los espacios y movimientos autónomos, teniendo como herramienta la comunicación y el periodismo. No somos el movimiento, sino una herramienta de él, vamos detrás de él, no por encima, aunque siempre dentro. Nuestro sueño y meta es acompañar y dejarnos acompañar, combatir la soledad

Si tuviéramos que definir en una palabra este primer año, la que mejor nos acomoda es la del aprendizaje. Aprendimos, por ejemplo, que el camino de la autonomía nos hace responsables de nuestro destino y, sobre todo, de nuestros errores. En más de una ocasión en este aún breve y modesto recorrido nos cuestionamos sobre nuestra postura en determinado acontecimiento y, ante la complejidad y cantidad de aristas que se tejen aún abajo y a la izquierda, recurrimos a la ética que ha regido siempre dentro de los movimientos que nos animan e inspiran. La responsabilidad, sin embargo, es nuestra. Nuestro plan es no dejar nunca de preguntarnos, no dejar de tener dudas, caminar despacito e ir respondiendo en colectivo.

Un año desinformando. Muy poco, es cierto, pero para nosotros y nosotras motivo de un gran contento. Nuestro motor en estos 12 meses han sido las luchas recogidas en distintas partes del mundo, historias en las que el conformismo no tiene lugar. Después de escuchar la voz de un palestino en Gaza, de un taxista en Bolivia, de un indígena en Brasil, de una trabajadora sexual en Tijuana, de un zapatista en Chiapas, de una migrante centroamericana o de una kurda en Estambul, no nos queda más que la firme voluntad de no rendirnos, de hacer algo, lo que sea menos la inmovilidad y la indiferencia.

Gracias infinitas a todas las personas y colectivos que participaron con nosotros en este primer año. Gracias, en primer lugar, a todos aquellos que no se rinden y nos dejan tanta tarea por delante. Gracias también a la enorme lista de periodistas, fotógrafos, camarógrafos, traductores, editores, correctores, todos amigos y amigas, compañeros que nos han ofrecido un testimonio o una imagen y mucho de su tiempo y compromiso. Gracias a todas esas voluntades hoy nos seguimos presentando frente a ustedes.

“La resistencia está en saber escuchar a la tierra”, nos dijo John Berger en nuestro segundo número. Y es ahí, abajo, donde vamos encontrando las respuestas. Berger también nos recomendó en ese momento fundacional “no confundir la intención deliberada de desinformarnos con el estar desinformado”.

Falta mucho y hemos hecho muy poco, pero en eso estamos.

*Con un abrazo,
Equipo de Desinformémonos*